

PALABRAS DE APERTURA

Villegas Villegas Alberto

Reciban todos, en nombre del personal que hace vida en este Centro de Investigaciones Literarias y Lingüísticas “Mario Briceño-Iragorry” de la Universidad de los Andes en Trujillo, la más cordial bienvenida.

El Centro de Investigaciones ha venido realizando de manera anual un ciclo de congresos denominados **Presencia y Crítica**. Hasta el momento hemos realizado cinco: *Cuatro Poetas Trujillanos Contemporáneos*: Ana Enriqueta Terán, Ramón Palomares, Francisco Pérez Perdomo y José “pepe” Barroeta (1995), *Cuatro Novelistas Venezolanos*: Ana Teresa Torres, Milagros Mata Gil, José Balza y Carlos Noguera (1996), *Mario Briceño-Iragorry* (1997), *Cine y Literatura* (1998) y *Pensamiento Latinoamericano* (1999).

Hoy abrimos las puertas de la VI edición bajo el tema: *Los Lenguajes de la Subversión*, con la presencia de distinguidos intelectuales de todo el país así como distinguidos investigadores de nuestra casa.

Subversión... Qué palabra tan subversiva!!!.

Nos cuenta la historia que el primogénito Adán se inició al mundo como el pionero de la subversión. Cuando todo estaba en calma... Dios, el creador, luego de intensos días de trabajo, a través de la palabra, decidió descansar un impreciso sábado o domingo. Todavía ni los historiadores, ni los cronistas se han decidido sobre ese preciso día... A todas éstas, nuestro celeberrimo aunque desgraciado amigo Adán, -recordemos que el creador le quitó, tiempos más tarde la gracia- se desgració y debió asumir la más subversiva de todas las acciones: la de imponerle los nombres a la realidad que recién descubría, nombrar las cosas, nominar las cosas.

Recordemos que otro amigo, también subversivo llamado Platón nos señala en el Cratilo que quien conozca el nombre de las cosas, las dominará.

Se produce, más tarde, la expulsión del paraíso a través de otro acto subversivísimo en donde tampoco se han puesto de acuerdo los historiadores y cronistas: si la subversión fue de la manzana, si fue de la serpiente, si fue Eva o fue el pobre Adán. Se inicia así oficialmente con el recién nacido lucifer, el angel rebelde, todo lo malo, lo negro, lo feo, lo siniestro, lo izquierdo, (tampoco la historia nos ha contado si Adán era zurdo), lo escondido, lo subversivo...

Y es algo bien interesante el giro que ha dado la palabra subversivo. Pudiéramos decir que etimológicamente significa algo así como lo que está debajo de lo que se dice, lo que está debajo del verbo o del verso... Sin embargo, Corominas nos dice que proviene del verbo latino subvertere “volver cabeza abajo” “destruir”. Y ante el sentido actual vemos que nuestra palabra ha recibido un cambio de sentido. Nuestra palabra ha sufrido un desgaste tal que los subversivos de ayer, los golpistas, que se presentaban en contra del poder son hoy los golpeados y señores dueños del poder... Pero ha sido el poder, sobre todo el poder político que por diferentes vías ha desgastado la fuerza que tenía la palabra, algo así como hicieron los gringos con la fotografía de Korda del Che Guevara... Tal fue la publicidad, que muchos han llegado a pensar que el Che, también era gringo.

Y volvamos a nuestra palabra, todo lo subversivo conlleva hoy un profundo espíritu de escondite, de cosas escondidas, clandestinas. Los que estamos aquí presente somos una suerte de clandestinos. Ojalá que las reflexiones que realizaremos durante estos tres días arrojen resultados transformadores, de cambio, de verdadera subversión ya que de lo contrario correremos la suerte de terminar como el insignificante palíndromo de nuestro hermano Adán, siendo nada.